

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La Generación Hippie. El nacimiento de un nuevo hombre.

Noé, Juan J.

Cita:

Noé, Juan J. (2009). *La Generación Hippie. El nacimiento de un nuevo hombre. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/974>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Generación Hippie. El nacimiento de un nuevo hombre

Juan José Noé

Cuando las formas de una
vieja cultura están
moribundas, la nueva
cultura es creada por poca
gente que no le teme a la
inseguridad

Rudolf Bahro

La idea principal que persigue este trabajo es quizás muy ambiciosa pero parte del supuesto de la irrupción de una generación que provocó a corto plazo una verdadera revolución filosófica, la generación Hippie.

En este sentido, es necesario hacer una aclaración metodológica acerca de la palabra revolución. En efecto, esta es definida y usada de muchas formas, formas que en el siglo XX han modificado la acepción canónica, lo que indujo a la vez al enriquecimiento múltiple de dicho concepto. En consecuencia proponemos las definiciones de un diccionario moderno en las cuales se hace especial hincapié en la cuestión material o política de aquella (en la idea de que es esta la forma más accesible por la cual la mayoría de las personas llegan a hacerse una idea de tal concepto):

Revolución: *“Cambio violento en las instituciones políticas de una nación”*
*“Ideas afines: Motín, sublevación, golpe de estado, estado de guerra, conspiración, intriga, cabildeo, libertad, igualdad, soberanía, legal, constitución, militar, barricada, pueblo, derribar, caer, asumir, provisional, interino”*¹

Esto es parte de una misma definición, y muestra a la vez dos lecturas opuestas y articuladas en un mismo eje, pues por un lado, como dijimos, es parte del enriquecimiento dialéctico del término, y por otro lado muestra el abuso del que ha sido parte tal concepto, lo que como veremos, en algo que no es un descubrimiento nuestro, tales usos pueden sonar parecidos si no se observa quien es el que lo pronuncia.

¹ **Diccionario Enciclopédico Académico**, Cuantica Editora S.A. 1980

En consecuencia, proponemos una definición más abierta, lo que posibilita que se enriquezca dialécticamente sin que se encierre sobre sí misma y pierda quizás, concepciones que abarquen aun más la multiplicidad de consecuencias que están relacionadas con un proceso revolucionario. Nuestra idea de Revolución es la de un proceso de cambio, la cual, generalmente, suele irrumpir de forma conflictiva en cualquier aspecto de la realidad. En este sentido tales cuestiones, pueden no ser materiales necesariamente sino que puede darse al nivel de la conciencia de los sujetos produciendo una ruptura con aquello que le precede, pudiendo en este sentido, conllevar o no, cambios en el plano de lo material.

Esto último nos conduce a pensar sobre el éxito de un proceso revolucionario. Tradicionalmente los rasgos más duros y por tanto observables, son considerados como la capacidad de anclaje que tuvo dicho fenómeno en la realidad. Tomando cierta distancia de dicha concepción, elegimos transitar un camino que se aleje de la prueba ontológica de una revolución, para postrarnos en el trabajo Gnoseológico de aquella. Creemos en fin, que una revolución es exitosa cuando hermeneuticamente logra producir una ruptura y generar nuevos significados que perduran al nivel de la conciencia de la sociedad o al menos en un grupo de aquella. Esta idea esta en cierta sintonía con la forma de pensarla en la década del '60, dice Miguel Grimberg *“No apuntábamos al cambio violento de las instituciones políticas, económicas o sociales de una nación, si no a un cambio en la existencialidad del ser”*²

Los hijos de la guerra

La Generación X

En base a lo dicho anteriormente cuando hablamos de revolución, estamos hablando de deseos de cambios, lo cual, a la vez, genera resistencias, pues en cada sistema hay un conjunto de intereses arraigados que son funcionales al mismo y que orientan continuamente el comportamiento de la sociedad.

En consonancia con lo anterior, no es casual que la revolución filosófica de la que venimos hablando, haya irrumpido y se halla desarrollado durante el siglo XX bajo el predominio del sistema capitalista.

² Grimberg, Miguel. **La Generación “V”**.-1ªed.- Buenos Aires: Emecé,2004

El tan menguado fenómeno contracultural de los años '60 fue analizado desde diversas ópticas. No es nuestro deseo el intentar situarlo al nivel de la Revolución Rusa o nada que se le parezca, como han intentado otros autores. Si buscamos dilucidar cual fué la importancia, si es que la tuvo, del fenómeno revolucionario y en base a esto determinar si se trato de un capricho de niños ricos o infirió efectivamente en el conjunto de la sociedad.

En este sentido son varias las lecturas que se hicieron sobre el fenómeno, las cuales, en su mayoría, en el intento de mostrarse como objetivas se alejaron de la posibilidad de comprensión ante lo propuesto por el movimiento hippie.

¿Una generación antihistórica?

Aunque suene muy fuerte, en cierto sentido lo es, pues lo que emerge hacia los '60 es una corriente muy fuerte en términos identificatorios, que irrumpe en la escena provocando una fuerte conmoción en el plano material, cultural y psicológico y que en relación con ello se definió por oposición ante lo dado de forma histórica.

Al respecto, es muy interesante lo propuesto por Eric Hobsbawm³ en su historia del siglo XX, acerca del fenómeno de la década del '60. En esta rastrea de forma correcta dos líneas que pueden explicar el porque de los cambios:

- A nivel macro, el desarrollo del capitalismo mundial, la imposición de su lógica, la disminución de la población campesina, y con ello el aumento de la urbanización a lo largo y ancho del mundo. Esto último significó para el autor, el crecimiento de una máquina administrativa relacionado con un estado en desarrollo por un lado y por otro el auge de las industrias capitalistas. Esto tuvo como resultado, por una parte el crecimiento del auge del profesionalismo ligado a un modelo educativo particular y abarcativo a nivel social impulsado por la mayoría de los países y por otra parte el enorme crecimiento de la población obrera.
- A nivel micro, los cambios vislumbrados por Hobsbawm⁴, se hacen tangibles en lo que respecta a lo que podríamos establecer como los pilares de toda sociedad, la familia y la pareja, ligado muy fuertemente a una mayor libertad ganada por la mujer en todos los planos de la sociedad lo

³Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX.**-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

⁴Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX.**-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

que se evidencio gradualmente en una mayor autonomía de esta así como en un relajamiento en lo que podríamos llamar de alguna forma, la moral consuetudinaria de las sociedades cristianas.

Esta división metodológica nos permite ver de qué forma se intercalan y se complementan progresivamente los distintos planos de una sociedad. Claramente el desarrollo del capital, el profesionalismo y la población trabajadora están intrínsecamente relacionados en una red que resignifica constantemente a cada uno de sus componentes y que depende del ángulo del cual se lo observe, puede darle un matiz contradictorio a cada uno de aquellos. En esta línea, y retomando lo expuesto arriba, es interesante observar un proceso que esta muy ligado a la revolución de los años sesenta y que se presenta como un arma de doble filo, pues por una parte, como bien lo muestra Hobsbawm⁵, una de las caras visibles del ascenso y el afianzamiento del mundo burgués hacia el siglo XIX, se plasmó en el profesionalismo y la expansión de un ideal pan-educativo y por otra parte esto generó un crecimiento de la población estudiantil que se fue tornando cada vez mas crítica y conciente de la realidad en la cual debía vivir.

¿Por qué la década del sesenta?

Esta pregunta nos abre el camino para señalar lo específico de la revolución filosófica en su contexto socio político, el cual fue absolutamente determinante para el fenómeno en cuestión y a la vez impulso un gran descontento que se plegó tras consignas absolutamente radicales que mostraron un claro desprecio tanto del pasado inmediato como con aspectos históricos del comportamiento del hombre. En esta idea, como lo expresa el título del capítulo, lo que perseguimos es analizar esa ruptura antihistórica que podemos expresar en un lema de aquellos tiempos “**Sea sensato, pida lo imposible**”, el cual pone en pocas palabras la idea de un razonamiento personal que niegue lo dado a través de aprehensión de los errores cometidos.

En abierta contradicción con Hobsbawm⁶, quien no cree que los sesenta fueron una década de revolución, sino mas bien unos años de protestas estudiantiles, pues nunca lograron plegar a sus consignas a la clase obrera, la cual después de veinte

⁵ Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX.**-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

⁶ Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX.**-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

años consecutivos de mejoras tanto en sus derechos como su materialidad, no deseaba ninguna revolución que afectase su modo de vida.

Tal idea es compartida a modo de crítica por otro analista, Irwin Silber⁷, que aunque inmiscuido en el tema un poco más que el autor de *Historia del siglo XX*, vislumbró para el movimiento la misma consigna. Lo cierto es que, en relación con nuestra propia definición, una revolución no necesariamente debe de encasillarse en tal o cual grupo para poder hablar de ella como tal. Si creemos, que el plegamiento de la clase obrera hubiese cerrado un ciclo histórico de injusticias, arrastrando tras sí aquello establecido por el capital y en este sentido hubiese sido, a nuestro parecer la revolución más deseada y más justa de todas. Pero la necesidad analizar al fenómeno en su propia significancia, sin ponerlo bajo la sombra de nada, nos exige alejarnos de tal postura, pues a la vez creemos que circunscribir cualquier proceso de cambio a una clase, por más justo que sea, significa dejar fuera una multiplicidad de actores y circunstancias que reducen la visión de cualquier análisis sobre procesos sociales.

En relación con lo anterior, somos conscientes de cierto triunfo del capital a nivel de las conciencias, pues como bien dice Hobsbawm⁸, la clase obrera no deseaba ninguna revolución. Claramente esto es parte de un mismo problema, pues a la vez de otorgarle ventajas económicas, la alieno y domesticó, haciéndola converger hacia los intereses de las clases poderosas. Es bajo la luz de tal proceso que se debe entender a la revolución del '60 y sus ideales emancipatorios. La duda acerca de lo que fue o intento ser queda muy clara cuando observamos los cambios acaecidos durante las dos décadas transcurridas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. De acuerdo con Silber⁹, la vida social y cultural fue profundamente sacudida y en consonancia con ello los ideales enajenantes del capital estaban perdiendo su valor. Es claro que había un malestar que se plasmaba agudamente en lo que se sintió como una rebelión, pero ¿a qué se debía?

Hobsbawm¹⁰ apunta a que tal actitud se puede explicar como resistencia a la autoridad. Por nuestra parte creemos que la rebeldía no fue tal, más bien el impacto fue la ruptura de la forma de comportarse de una nueva generación, y

⁷ Silber, Irwing. **La Revolución Cultural(Un análisis marxista)** Madrid, Zero, 1977

⁸Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX.**-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

⁹ Silber, Irwing. **La Revolución Cultural(Un análisis marxista)** Madrid, Zero, 1977

¹⁰Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX.**-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

rebeldía fue la palabra con la que gran parte de la sociedad encasillo a nuevas formas de vivir, sentir y expresarse que no podían ser comprendidas y mucho menos asimiladas a los cánones culturales imperantes en la sociedad. En este perfil, creemos que lo propuesto abarcó mucho más que un simple acto de rebeldía contra la autoridad, más bien rebeldía fué la cara más visible, si se quiere, con la que una nueva generación se mostró al mundo. Esto último nos conduce a negar completamente esa visión simplista que se queda con lo iconoclasta de una generación o con aspectos banales de aquella. La revolución filosófica es resistencia a ser parte de lo mismo y deseo de cambio, estos ejes se materializaron tanto a nivel de la conciencia como materialmente en un movimiento sincrónico y diacrónico que primero tímidamente y luego cual tornado desestructuró aquel orden histórico del cual eran parte sin deseárselo. Es frente a este orden contra el cual desearon sacudirse, y es en tal proceso donde se delinean las principales figuras que separan una generación de otra. Es en lo que podríamos llamar Neo-renacimiento, donde se articulan el deseo real de un nuevo hombre con la generación de una nueva cultura que lo contemple. Pero como dijimos más arriba, ello necesita condiciones coyunturales, a nuestro entender, que posibilitasen dicho cambio. Para Hobsbawm¹¹, tal proceso es explicable como algo gradual, para nosotros, sin desconocer esa dimensión del tiempo largo, el quiebre se dio a partir de las condiciones generadas por la segunda guerra mundial, en este sentido, lo que apareció ante los ojos de esta nueva generación fue una llamada de alerta, pues se evidenciaba que las cosas no habían cambiado demasiado después de una guerra que le costo la vida a más de sesenta millones de personas¹², y que, apartándonos de datos estadísticos, había enfrentado al hombre contra el hombre, sacando lo peor de sí.

La pregunta fecunda de la que partieron fué la de si deseaban ser ese tipo de hombres nuevamente, si deseaban, en última instancia, ser iguales a sus padres o era necesario arriesgarse. Las respuestas a esto, si bien no fueron homogéneas en sus formas, giraron en torno a la necesidad de empezar de nuevo, y es en este sentido que entendemos aquello de “rebeldía”, pues se abrirá un periodo en el que aparecerán al menos dos rasgos novedosos como enérgicos, por un lado el nacimiento de una ideología joven que se resistió a ser encasillada en una escala

¹¹ Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX.**-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

¹² **Diccionario Enciclopédico Académico**, Cuantica Editora S.A. 1980

jerárquica y evolutiva hacia el pensamiento adulto, los rasgos marcaran que el pensamiento joven era eso y no cualquier otra cosa, pues, en esa idea de rechazo, ser adulto era ser y hacer como sus antepasados y ese camino era algo por el cual no querían transitar y por otro lado, insistiendo en algo que ya hemos nombrado anteriormente, la confección de una cultura material identificatoria muy particular, que a través de la música, el baile, las droga y la moda textil, se diferenció claramente de su pasado inmediato. Esto último, aunque parece intrascendente, en realidad dista mucho de serlo, pues como sostiene Irwing Silber¹³, esta generación expresó el malestar de la cultura en general irrumpiendo en escena con una nueva forma de vivir, de vestirse y de comportarse que mostraba la llegada de nuevos tiempos. A colación el mismo autor nos dice correctamente que la sociedad registró cambios que pueden explicarse en la interacción de lo social con la conciencia colectiva, en un movimiento articulador entre lo interpersonal y lo intrapersonal, y acuerda que generalmente los cambios sociales, salvo en periodos de intenso levantamiento, son graduales, y necesitan de mucho tiempo y condiciones especiales en el sistema productivo como en el conjunto de relaciones que se hacen intrínsecas a aquel, y en este camino resalta precisamente la especificidad de lo ocurrido en la década del '60, donde sostiene que la sociedad cambió más en *“los últimos 25 años que a lo largo de todo el siglo anterior”*¹⁴

Bajo esta luz son explicables las nuevas ideas, así como las nuevas formas de ser de hijos que comenzaron a desafiar lo planeado por sus padres, que decidieron vestir de una nueva forma, muy ligada a los efectos de la percepción, que rompió con siglos de una tradición impuesta por cuestiones tanto materiales como de clase, que decidieron hablar usando nuevas palabras aunque los diccionarios sostuviesen que ello no era correcto. Esto último plantea un problema, o por lo menos lo planteó hasta la década del '70 (donde todavía los jóvenes se preguntaban a sí mismos sobre los problemas que los inmiscuían) y que fué motivo de sucesivos bastardeos ideológicos por parte de los analizadores sociales de sillón que ligaron un verdadero intento de cambio como el descrito, a un simple capricho de la clase acomodada, lo que a la postre terminó generando una imagen compartida socialmente respecto de los hippies como esos melenudos,

¹³ Silber, Irwing. **La Revolución Cultural(Un análisis marxista)** Madrid, Zero, 1977

¹⁴ Silber, Irwing. **La Revolución Cultural(Un análisis marxista)** Madrid, Zero, 1977

sucios y mal vestidos a quienes no le gusta hacer nada más que vagar y escuchar su extraña y ruidosa música. En el deseo de comprender la realidad es forzoso establecer su nacimiento en un modelo específico de producción así como observar las fuerzas imperantes en aquel. Esto último nos sirve para comprender las características que tuvo por un parte y por otra los problemas que debió enfrentar ante la reacción de lo dado.

Este movimiento, no nace en cualquier sistema, sino que lo hace en el del capitalismo avanzado el cual como representante de la injusticia social terminó significándolo y generando lecturas contrapuestas del mismo. Algo inherente al sistema capitalista es su capacidad regenerativa para soportar aquellos golpes tendientes a negar sus propias fuerzas que lo componen y que se encuentran ligadas intrínsecamente a los intereses que las impulsan. Tal capacidad implica esfuerzos, pero como algo característico a su propia existencia, es algo que le ha permitido perpetuarse por más de trescientos años y a la vez ha generado la idea en gran parte de la sociedad sobre su indestructibilidad.

A la luz de estas fuerzas es que debemos entender la revolución de los '60. El esfuerzo nos aleja de ese lugar común en el que han caído muchos analistas ligados al pensamiento marxista que lo postraron como un movimiento de clase media-alta. Efectivamente, el debate no se acaba jamás, y la postura se divide claramente entre quienes sostenían de qué se trataba de una verdadera revolución donde los “hijos de Marx” rechazaban todo tipo de compulsión abrazando la idea de sociedad libre, y entre quienes veían una masa juvenil corrompida y desviada hacia el servilismo del explotador capitalista.

En este sentido es entendible la visión relacionada con lo expuesto, de varios críticos, entre los que cabe nombrar a Hobsbawm¹⁵ y a la Escuela de Frankfurt entre otros, los cuales convergían a su manera, sosteniendo que más que una revolución, lo que se dió fué una cooptación a gran escala de estos jóvenes deseosos de distinguirse; dice Jurguen Habermas respecto del comportamiento moderno del ocio *“No sería voluntario, sino que dependería del ámbito de la producción en formas de ofertas para el tiempo libre”*¹⁶

¹⁵ Hobsbawm, Eric. **Historia del siglo XX**.-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

¹⁶ En Schmitt Uwe. **Una nación por tres días. Sonido y delirio en Woodstock**, En la fiesta.- Schultz Uwe (comp.). ED. Cast. : Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1994

En base a esto último, es necesaria nuestra sinceridad respecto de lo generado. Fácticamente, si se quiere, es decir lo observable a nivel de la sociedad marca que alrededor del fenómeno se generó un importante mercado orientado a captar la voluntad de esos jóvenes que experimentaban nuevas necesidades. Básicamente lo que se expresó como una verdadera revolución, terminó a los ojos de la sociedad como una simple moda de niños ricos que se habían revuelto un rato hasta que el aburrimiento se pasó. En este contexto, tal postura tiene cierto asidero en la realidad, pues es innegable que el proceso muestra dos desarrollos paralelos, por una parte esa cultura juvenil, llena de ideas y de deseos de cambio, y por otro lado, el crecimiento de un enorme negocio de parte de muchos jóvenes relacionados al *bussines* emergente, que debido a su edad entendían bien hacia donde debían de orientarse los mercados y eran muy útiles en el desarrollo de ganancias para los mismos de siempre. Esto último es importante, y exige cierta amplitud de nuestra parte a la hora de observar algo más que simples jóvenes consumistas y aguzar nuestra vista para ver la capacidad de supervivencia del sistema antes aludida operando de forma casi mecánica. Claramente, ante esa actitud de desafío, el sistema reaccionó de una forma que podríamos llamar **tolerancia represiva**, pues a la vez de incorporar tanto sus leyendas como símbolos identificatorios, accionó una resignificación de aquellos y los impulsó como parte de un moderno discurso burgués, acallando el verdadero sentido de las consignas. Frente al hombre libre de la revolución filosófica se pondrá al hombre libre del capital, que viste, habla y hasta escucha la misma música que aquel pero que expresa su libertad en la capacidad para decidir comprar lo que quiera en el mercado, dice al respecto una pauta publicitaria de sombreros de la época “*El hombre que se dedica a lo que quiere lo hace con un Dobbs Gamebirds*”¹⁷. Acá tenemos la máxima expresión de lo que el liberalismo puede ofrecer en términos de libertad, lo que nos lleva a tener cuidado al tomar el concepto de libertad y nos exige un esfuerzo a la hora de observar desde donde se enuncia. Desde ya creemos que esta generación estuvo lejos de quedar englobada dentro de tal concepto. Fuera de la lógica otorgada por las perspectivas del presente, el sentimiento de cambio se expresó en ideales utópicos que ponderaban el amor hacia el otro, la libertad sexual y la hermandad entre todos los hombres, en

¹⁷ Nuestro siglo.-Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1987

relación con esto dice Herbert Marcuse *“Es al mismo tiempo una rebelión moral, política y sexual. Una rebelión total. Su origen esta en lo profundo del individuo. Estos jóvenes no creen en los valores de un sistema que trata de uniformar y absorber todo. Para vivir una existencia gobernada por los instintos vitales finalmente liberados, los jóvenes están dispuestos a sacrificar muchos beneficios materiales. Estos jóvenes rebeldes personifican ya al nuevo tipo de hombre, al nuevo Adán.”*¹⁸

Quizás sea imposible ponerlo de una forma mas clara para explicar desde las expectativas y los sueños, el significado de tal movimiento revolucionario. Desde el sentimiento, desde el amor hacia el otro la revolución es tan real como lo fué cualquier otra, solo que su estela material revistió caracteres propios del sistema que se mostraron y se muestran aun, realmente despreciables, tanto como el mismo sistema al que querían eludir. Precisamente esto fue lo que le valió el mote de la revolución de los niños ricos y a la vez, aunque sea molesto, significó también la absorción por parte del sistema de gran parte de las consignas que portaba el movimiento, pues sin querer ser consumidores ciegos, alienados, terminaron participando de tales pautas mercantiles. Es aquí donde debemos darle la razón a Hobsbawm, el cual identifica correctamente la matriz generacional del movimiento como el proceso de divorcio generacional entre padres e hijos pero vislumbra la idea de que la expresividad como rebeldes reflejó unos comportamientos y unas costumbres que hicieron pie en una particular forma de disponer del ocio y de las artes comerciales. En esta línea, Silber¹⁹ propone un cómodo atajo para hermanar tal contradicción, cuando analiza el fenómeno Woodstock, en el cual sostiene que aquellos jóvenes que convivieron colectivamente por tres días, en malas condiciones higiénicas, bajo la lluvia y con escasos suministros, no lo hicieron con el propósito de llenarle los bolsillos a músicos, organizadores y todo aquel que hubiese dispuesto algún mecanismo que le generase ganancias ligadas al espectáculo, sino que lo hicieron por el simple hecho de creer en algo. Aquí es donde se equivoca adrede el autor, porque por más doloroso que sea, la realidad marca que el acto consumista es siempre el mismo para el sistema, pues la lógica de este indica que el acto de consumir no tiene absolutamente nada que ver con los fines sino mas bien con los medios

¹⁸Herbert Marcuse en testimonio a L' Espresso, 1968.

¹⁹ Silber, Irwing. **La Revolución Cultural(Un análisis marxista)** Madrid, Zero, 1977

dispuestos para efectuar tales operaciones; en el sistema de mercado nadie compra pensando en darle cierto valor de cambio a las clases poderosas, sino que es parte de esa falsa libertad que el individuo cree tener para elegir y que en realidad se corresponde con canales preestablecidos mediante los cuales las clases antes aludidas vuelcan su ideología, plasman sus intereses y extraen los excedentes de las demás clases.

Queda claro entonces, que se hace imposible separar el fenómeno de la globalización capitalista, de la revolución filosófica, pues no solo comparten elementos materiales, sino que precisamente su convivencia temporal es la que provoca a veces tal madeja que se hace dificultoso resolver y que forman parte de esa represión que una sociedad descompuesta, aplica en su insistencia de perpetuarse. Claramente la explosión filosófica encontró, como venimos apuntando, un corte generacional que tenía poco que perder y a la vez fuertes deseos de cambios que abarcaron todas las formas de expresión conocidas, desde el arte, la poesía y la música hasta la forma de vestir. Lo que sale a la luz son nuevas formas de vivir, de pensar y de hablar que ilustran a ese nuevo hombre deseoso de empezar a vivir y alejarse de su pasado.

El retorno de Aedo

Rock y liberación-La poesía de los jóvenes

La idea que perseguimos en el presente apartado no pretende hacer un seguimiento de la historia del rock, sino más bien efectuar un análisis de su significado en la historia del hombre como en la especial coyuntura en la que nace. Esto último es básico a la vez para entender una de las características históricas de la creación artística conciente, pues creemos que la realidad y sus problemas han actuado históricamente sobre la conciencia del hombre sensible, posibilitando la expresión de aquel bajo una forma particular ligada a la coyuntura en la que se desarrolla y en clara consonancia con problemas que afectaban su vida.

En esta línea el rock debe ser entendido como un fenómeno artístico moderno, que marcó una ruptura respecto de su pasado inmediato y se convirtió en una de las expresiones más fuertes del alma del hombre disconforme e inquieto.

Como irrupción figuró una resignificación compleja que comprometió música, letra y composición. Sin el deseo de idealizarlo, no son pocos los elementos que lo

marcan como uno de los fenómenos más importantes en lo que respecta a la expresividad del ser humano a lo largo de la historia, poesía del amor y de la libertad, nace hacia los años cincuenta, en una coyuntura plagada de conformismo y comodidad, donde la repetición de las mismas caras en la política, aseguraban los mismos errores del pasado y por ende la perpetuación de ese tipo de hombre. Precisamente la coyuntura se substanció con una nueva generación que supo revolucionar la música através de otro hito en lo que respecta a tal movimiento, la creación de sus propios instrumentos; lo que reviste una gran importancia en el fenómeno creador, pues implicó un denostado esfuerzo por tocarlos y no solo ello, sino una ruptura en la forma de interpretar melodías respecto de un pasado musical que vanagloriaba la música barroca como la expresión máxima de tal arte y desechaba la expresión popular como el ruido de la plebe indeseada. Aquí se marca claramente la ruptura, por parte de jóvenes que evidentemente no desconocían al pasado de la música pero que sentían que era o debía ser algo más que la expresión dirigida a las clases acomodadas. Música y sentimiento se amalgamaron y formaron parte de una de las bases de la revolución, la otra podría decirse que fue la conciencia de estos músicos de saberse responsables de generar conciencia ante una sociedad consumista en plena descomposición. Al respecto Miguel Grimberg sostiene que el músico tiene la misma responsabilidad que el intelectual, *“el de ser germen de la revolución y generador de conciencia social”*²⁰

Los Estados Unidos y el Rock

El fenómeno de la “contracultura” quizás no tenga un lugar en el mundo donde haya logrado plasmarse de forma tan clara como en los Estados Unidos. El Rock fué una de las formas de resistencia a la sociedad descompuesta del capital y principalmente a las políticas belicistas esgrimidas por la élite que ocupaba las más altas magistraturas del gobierno norteamericano. Sus letras y su comportamiento no tardaron mucho tiempo en generar rechazo de parte de la sociedad de cartón que veía con asco las nuevas maneras de vivir, y al mismo tiempo y por antonomasia esa sociedad ejemplificó todo lo que la revolución detestaba.

²⁰ Grimberg, Miguel. **La Generación “V”**.-1ºed.- Buenos Aires: Emecé,2004

En efecto con una corta lista de presidentes pero con una muy extendida de políticas intromisivas, USA se convirtió en el imperio dominante a nivel económico como geo-político, pues a partir de la finalización de la segunda guerra mundial las cosas habían quedado derruidas física como económicamente en las partes mas occidentalizadas del globo, algo que sirvió a USA para desplegar un conjunto de políticas de “ayuda”²¹ que servían para reactivar los mercados más importantes del mundo y a la vez lo situaban, en base a esa ayuda, como el máximo prosecutor del orden. Esto revistió mucha importancia a la postre, pues no sólo de parte de los opositores al sistema capitalista se esgrimieron razones que giraban en torno a la liberación del hombre y a la abolición del sistema sino que de parte de los mismos defensores del sistema se alzaron voces que buscaban frenar el avance de los Estados Unidos y su política imperialista²².

Para gran parte de la opinión publica y especialistas en política internacional las políticas impulsadas por los Estados Unidos desde fines de la segunda guerra mundial encaramadas detrás de las figuras demagogas de los presidentes Eisenhower, Kennedy y Johnson no implicaron imperialismo ad hoc sino que fueron un gesto muy importante en la defensa de la libertad y la democracia. Siguiendo esta argumento es interesante lo que explica de una forma totalmente contradictoria Klaus Knorr²³ quien sostiene que la política anti-desarme de los las potencias mundiales de la post-guerra pueden rastrearse a partir de las década del '20 y del '30 del siglo XX pero que a partir de la década del '50 se tornan en una falsa preocupación de los principales gobiernos mundiales, los cuales solo deseaban controlar las hegemonías y el abastecimiento de armas. En esta línea cabe decir que las políticas imperialistas fueron un sin fin, y se dirigieron decididamente a la cooptación de los gobiernos que poseían una importancia estratégica tanto para el desarrollo del capitalismo como para frenar el avance del comunismo. Lo que no se lograba incorporar mediante la diplomacia, algo que remarca Knorr²⁴ se hacia mediante la aplicación de medios civiles de influencia, tales como la ayuda económica, lo que implicaba el ligue de intereses de las clases acomodadas de los países en cuestión en un proyecto internacional o en el peor de los casos con la declaración de una guerra que respondía a la vez a los

²¹ **Reseña De La Historia Norteamérica**-Servicio Cultural e Informativo De los Estados Unidos, S.F.

²² Véase, Jean Jacques, Servan Schreiber. **El desafío americano**, Empresa Editora Zig-Zag, S.A. 1968.

²³ Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

²⁴ Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

intereses representados en el gobierno de USA por el aparato militar-industrial. El sostenimiento de un aparato militar puede estar ligado a una multiplicidad de intereses, incluso puede ser usado no solo con fines bélicos, sino que *“El mantenimiento de las fuerzas militares puede resultar beneficioso para la carrera en si y los intereses comerciales, o para ofrecer apoyo a la prosperidad y al progreso nacional”*²⁵. Evidentemente de lo que aquí se trata es de comprender que la guerra fué entendida históricamente como un instrumento de negociación en la política internacional, instrumento que cada país, y principalmente los poderosos, tenían a mano, y no necesariamente habrían de usarlo, pero nunca ha de descartarse el efecto psicológico que su amenaza impuso, logrando influir en la conducta de los demás regimenes políticos. Aun así hay analistas²⁶ que descartaron la conveniencia del uso de la guerra en la lógica moderna, pues la guerra debe ser entendida en base a costos, los cuales según Knorr²⁷ ya no eran beneficiosos por lo que los medios civiles irían ganando su lugar, y ello se debía al desarrollo de una conciencia histórica única que se plasmaría luego de la Segunda Guerra Mundial que impulsarían a los gobierno a buscar otras vías de bienestar nacional que no fueran la invasión y la conquista de territorios ajenos, algo que según nuestro autor, se estaría dando desde la década del '50, y que se registraría en la negativa de dichos gobiernos a ocuparse cada vez menos de las situaciones exteriores y volcar escasos recursos en los asuntos que no incumben lo nacional . Claramente, el análisis tiene algo de verdad cuando sostiene el privilegio de otros medios, pero jamás se descarta la idea de dominación (así como niega o desconoce los enormes gastos que la guerra le estaba ocasionando al gobierno de USA) sin importar cual es la cara que revista. De hecho avalar tal posición es estar de un lado totalmente deformado de la historia y desaprovechar la perspectiva que nos otorga el paso del tiempo para analizar los hechos de una forma correcta.

Nuestro propio análisis nos indica de forma cristalina que lo que se dió de parte de los Estados Unidos fué una política de corte imperialista, que no ahorró esfuerzos en ganarse adeptos para su causa, como tampoco para frenar lo que veía

²⁵ Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

²⁶ Para una perspectiva sobre el tema en general, véase: Butterfield, Herbert. **Christianity, Diplomacy and War**, London, Epworth Press, 1953. También véase Klaus Knorr **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

²⁷ Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

como una amenaza, el avance del comunismo, y que la guerra cuando era útil, respondió a los intereses velados de lo que Charles Wright Mills²⁸ llamó Una Elite de Poder, la cual gobernaba los Estados Unidos y se componía de jefes empresarios y militares y en última instancia por una élite minoritaria de índole política, la cual compartía una misma visión de clase que los separaba del resto y los organizaba bajo metas específicas. Gran parte de la sociología norteamericana se negó a aceptar tal realidad, lo que produjo un sin fin de literatura relacionada que esgrimía razones que le daban a la situación algo más que un simple color rosa. Knorr²⁹ sostiene al respecto que los Estados Unidos no deseaban hacerse de ningún control mundial, sino que quizás cumplían su misión con un “*celo excesivo*”³⁰ y que sus reacciones frente a los peligros como los del Caribe son explosivas y “*Propensas a fuertes arrebatos emocionales*”³¹ y continúa en esta línea absurda de defensa de una detestable política imperialista diciendo “*Sin embargo nadie que conozca bien a USA y sea imparcial en sus juicios podrá negar que este país desempeña su papel con una inocultable renuencia (...) no está combatiendo en Vietnam del sur como lo hizo en Corea, con algo que no se parezca entusiasmo; y en la política exterior norteamericana y en el proceder de los últimos presidentes de USA no se detecta ningún indicio que recuerde el fugaz coqueteo de este país, a fines del siglo pasado, con un manifiesto destino imperialista*”³² Esto coincide con la visión que los mismos Estados Unidos han creado y difundido³³, ignorando a drede no sólo la multiplicidad de análisis que se dieron tanto en su propio interior como de manera internacional, sino los mismos movimientos que repelían la política belicista del gobierno norteamericano así como la horda de intelectuales nefastos, que pincel en mano, no ahorraron una gota de pintura rosa para suavizar la realidad y convertirla en apéndice de esa sociedad en plena descomposición.

La música intentó ser una especie de pulmón para esos jóvenes que rechazaban la política norteamericana. La guerra para las clases acomodadas implicaba un muy buen negocio pero generaba a la vez grandes trastornos psicológicos y económicos para el resto de la población, porque, como siempre, mientras un

²⁸ Wright Mills, Charles, **The Power Elite**, New York, Oxford University Press, 1956

²⁹ Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

³⁰ Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

³¹ Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

³² Knorr, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969

³³ **Reseña De La Historia Norteamérica**-Servicio Cultural e Informativo De los Estados Unidos, S.F.

pequeño grupito se enriquecía jugando un juego macabro, los que morían eran los ciudadanos, principalmente aquellos que poco le interesaban al gobierno, como los negros o los sectores subalternos. Esto fué motivo, como dijimos, de grandes protestas sociales y de respuestas contradictorias de parte de políticos como Lyndon Jhonson³⁴ (pues bajo su magistratura fué donde se registraron las mayores protestas sociales) que sostenían la paz y destinaban enormes sumas de capital económico y humano a la guerra de Vietnam, la cual engullía cada vez mas jóvenes para su realización, dice al respecto una letra de Creedence Clearwater Revival:

Fortunate Son

Algunas personas nacen para ondear la bandera,
Oh, son rojos, blancos y azules.
Y cuando la banda toca “Llor al Jefe”,
Te apuntan con el cañón, Dios mío.
Yo no soy, yo no soy, no soy hijo de ningún senador.
Yo no soy, yo no soy, no soy ningún privilegiado, no.
Algunas personas nacen con una cuchara de plata en la mano,
Hay que ver cómo se sirven, Dios mío,
Pero cuando llama a la puerta el inspector de hacienda
Su casa parece un mercadillo, Dios mío.
Yo no soy, yo no soy, no soy ningún hijo de millonario, no.
Yo no soy, yo no soy, no soy ningún privilegiado, no.
Algunas personas heredan ojos tachonados de estrellas,
Dios, te mandan a la guerra,
Y cuando les preguntas: “¿Cuánto se espera de nosotros?”
Sólo responden: “¡Más! ¡Más! ¡Más!”, sí.
Yo no soy, yo no soy, no soy ningún hijo de militar, no.
Yo no soy, yo no soy, no soy ningún privilegiado, no.
Yo no soy, yo no soy, no soy ningún privilegiado, no, no, no.
Yo no soy, yo no soy, no soy ningún hijo afortunado, no, no, no.³⁵

La política de reclutamiento implicó un claro corte de clase que significó a grandes rasgos que los hijos de los que salían beneficiados por la guerra no fueran a ella o si iban lo hicieran incorporándose en los altos mandos sin siquiera hacer carrera y desde ya, pelear, sino que quienes debían combatir y morir en batalla eran aquellos que no querían ninguna guerra y que pasarían a ser los mártires de

³⁴ Johnson, Lyndon. **La Gran Sociedad**, Editorial Alboreal, 1965

³⁵ Fortunate Son, **Creedence Clearwater Revival**, Willy and the poorboys, 1969

una conflagración que los mismos Estados Unidos emprendieron para cortar el avance rojo y mantener un sistema económico de tipo verticalista que beneficiaba realmente a unos pocos. De acuerdo con Joel Gier³⁶, tal corte clasista, impulsó una verdadera lucha de clase dentro del mismo ejército de los Estados Unidos, los motivos giraron básicamente en el irrespeto del que eran parte así como en el desagrado de las ordenes de los generales que nunca peleaban al frente de sus propios pelotones, ello tuvo efectos desestructurantes en lo que es la disciplina hacia dentro del mismo ejército e implicó a la vez un triunfo de las bases sobre los generales de escritorio, las cuales se negaron a pelear, a cumplir ordenes o se fugaban de los campamentos, tornando la presencia norteamericana en Vietnam una verdadera farsa de la que todas las autoridades estaban enteradas. De nuevo Creedence nos otorga una letra que refiere sin rodeos a la experiencia de un soldado en plena guerra:

Run Through the Jungle

Creí que era una pesadilla,
Dios, pero todo es tan real,
Me dijeron: “No andes despacio
Porque el Diablo anda suelto”
Será mejor que corras por la jungla,
Será mejor que corras por la jungla,
Será mejor que corras por la jungla,
¡Guau! No te vuelvas para mirar atrás.
Creí oír un gran estrépito
Llamándome por mi nombre,
Hay doscientos millones de armas cargadas,
Satanás grita: “¡Apunten!”
Será mejor que corras por la jungla,
Será mejor que corras por la jungla,
Será mejor que corras por la jungla,
¡Guau! No te vuelvas para mirar atrás.
En la cumbre de la montaña
Habló la magia del trueno:
“Que la gente conozca mi sabiduría,
y se llene de humo la tierra”.
Será mejor que corras por la jungla,
Será mejor que corras por la jungla,

³⁶ Gier, Joel, **Vietnam, La rebelión de los soldados**. Internacional Socialist Review, Issue 09, Fall 1999

Será mejor que corras por la jungla,
¡Guau! No te vuelvas para mirar atrás.³⁷

No es nuestra idea relacionar el rock solamente con la protesta en contra de la guerra, pues de más esta decir que el arco de temas abarcados fueron un sinfín, aunque todos giraban sobre un mismo eje, básicamente en la preocupación de gestar un nuevo hombre a través del amor y no de la guerra, pues además de aversión, ésta provocaba dolor y miedo, algo que no se dudaba en expresarse, ya que, como dijimos más arriba ese ideal del hombre valeroso, del guerrero condecorado por el presidente ya no era funcional a este tipo de generación. Respecto del tema, una canción de Creedence nos refiere perfectamente lo expuesto más arriba, abordando el tema del miedo y el amor ante una tremenda máquina que absorbía a sus afectos dejándolos con pocos recursos y con profundos trastornos psicológicos:

((WISH I COULD) HIDEAWAY)

Hola, amigo, discúlpame,
¿Estás pensando en algo?
Has vendido todas tus cosas,
¿Estás pendiente de algo?
Mira, ya sé que en realidad nunca
Te gustó el modo en que todo pasa;
Adelante, escóndete.
¿Qué dices?
A todos nos aguarda la tumba;
Oh, te deseo lo mejor.
Creo que va a llover,
Oh, qué importa,
¿Puedo ayudar en algo?
Porque, ¿sabes?, voy a echarte de menos
Cuando no estés, oh, Dios,
Ojala pudiera esconderme.
Espera, date una oportunidad,
Oigo el tren que parte.
¡Todos arriba! ¡Adiós, adiós, adiós!
Oh, te deseo lo mejor.
Hasta pronto, hasta mañana quizá.
Nunca se sabe.

³⁷ Run Through the Jungle, **Creedence Clearwater Revival**, Cosmo's Factory, 1970

Porque, ¿sabes?, voy a echarte de menos
Cuando no estés, oh, Dios,
Ojala pudiera esconderme.
Esconderme, esconderme, esconderme, esconderme,
Esconderme, esconderme,
Esconderme, esconderme.³⁸

Las ideas de génesis reflejaban a la vez cierto pesimismo sobre la cuestión de cambio, pues veían en esta sociedad cierto conformismo y testarudez que eran difíciles de erradicar o de cómo esta sociedad de consumo convertía todo en algo vendible, en este sentido es una letra del mismo álbum la que otorga tal perspectiva:

IT'S JUST A THOUGHT

Sólo es una idea
Pero he notado algo raro,
Cada vez es más difícil de explicar;
Todos los años pasan y pasan,
Aún no sé qué lo mueve;
¿Quién dijo que esperásemos, que ya se verá?
Sólo es una idea
Pero me preguntaba si tú sabías
Que la canción ahí arriba eres tú.
No pueden quitártela
Si no la entregas;
No la entregues; eh (Está entregada).
Sólo es una idea
Pero se ha sabido demasiado tarde
Que una mala idea tarda
Casi toda una vida en explicarse,
Y entonces fíjate:
Una buena idea tardará mucho más;
¿Quién va a esperar sólo para ver?³⁹

Evidentemente, cuando hablamos de rock estamos hablando de la poesía de una generación que se sintió influida por su entorno y que, aunque tildada de ruidosa supo legar un mensaje de cambio que fue mucho mas lejos de lo que ellos mismos esperaban y de lo que fue cualquier tipo de música lo largo de historia. Para

³⁸ (Wish I Could) Hideaway, **Creedence Clearwater Revival**, Cosmo's Factory, 1970

³⁹ It's Just a Thought , **Creedence Clearwater Revival**, Cosmo's Factory, 1970

entender el rock, debemos comprender un mensaje de paz y amor, y vislumbrar el enorme esfuerzo de una generación por innovar en las formas y en los contenidos a través de instrumentos que ellos mismos crearon y que ellos mismos aprendieron a tocar. Es fácil tildarla de iconoclasta, decir que se montó un enorme negocio a sus alrededores primero y en su interior luego, o que no logró incorporar a la clase trabajadora (algo que realmente buscó y de lo que no encontró respuesta alguna) pero es mucho más difícil leer el mensaje de una generación que dijo basta a la historia, que dijo basta al mismo hombre, a las mismas formas de comportamiento y las reglas absurdas presentadas por la familia y la sociedad como una especie de golosina conformista. Por ello nuestro esfuerzo debe dirigirse a ampliar esos horizontes tan chatos con la que el capitalismo y la sociedad de parásitos a través de sus intelectuales orgánicos nos legaron, y en este sentido recuperar parte de ese sentido crítico tan necesario con el que estos jóvenes salieron a enfrentar la vida y lo establecido. Aunque parezcan un conjunto de palabras trilladas por su uso (Algo que le debemos al capital y a sus medios para generar mecanismos de venta) la idea principal es ver y retomar la exigencia del sentido de la responsabilidad con la que (los que se pararon y) se pararon frente a nosotros nos hablan, es decir que aquellos que están en una posición de generar opinión, lo hagan conscientemente y no de forma arbitraria y ligada a intereses materiales.

Bibliografía

BAHRO, Rudolf. **In Dieser Richtung**. Editorial Aguilar S.A., 1968.

BUTTERFIELD, Herbert **Christianity, Diplomacy and War**, London, Epworth Press, 1953.

CREEDENCE CLEARWATER REVIVAL- Oficial site

CHOMSKY, Noam. **La Responsabilidad de los Intelectuales**.- 2º ed. Editorial Alboreal, 1970.

Diario **L' Espresso**, 1968.

Diccionario Enciclopédico Académico, Cuantica Editora S.A. 1980

GIER, Joel, **Vietnam, La rebelión de los soldados**. Internacional Socialist Review, Issue 09, Fall 1999.

GRINBERG, Miguel. **La Generación “V”**.-1ºed.- Buenos Aires: Emecé,2004

HOBBSAWM, Eric. **Historia del siglo XX**.-9ª ed. Buenos Aires: Crítica, 2006

JOHNSON, Lyndon. **La Gran Sociedad**, Editorial Alboreal, 1965.

KENNEDY, John F. **Estrategia de la paz**, Editorial Alboreal, 1963.

KNORR, Klaus. **La política de poder en la era nuclear**, Editorial Troquel, S.A., Buenos Aires, 1969.

MARCUSE Herbert. **La Sociedad Carnívora**.-1º ed. Editorial Galerna, Buenos Aires. 1969.

MARCUSE Herbert. **El Hombre Unidimensional**.-1º ed. Editorial Galerna, Buenos Aires. 1969.

MARX, Karl. **Manuscritos**. Editorial Altaya, S.A., 1993.

Nuestro siglo.-Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1987

Reseña de la historia norteamérica-Servicio Cultural e Informativo De los Estados Unidos, S.F.

SCHULTZ Uwe (comp.) **La fiesta**. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1994

SILBER, Irving. **La Revolución Cultural (Un análisis marxista)** Madrid, Zero, 1977

SERVAN SCHREIBER, Jacques, Jean **El desafío americano**, Empresa Editora Zig-Zag, S.A. 1968.

WRIGHT MILLS, Charles, **The Power Elite**, New York, Oxford University Press, 1956.